

GUÍA DE TRABAJO AL HOGAR DE RELIGIÓN 8° BÁSICOS (S34)

Correo electrónico rosa.fuentesl@colegio-auroradechile.cl

marcela.banda@colegio-auroradechile.cl

PROFESORAS: Rosa Fuentes y Marcela Banda

EL VALOR DE LA PACIENCIA

Objetivo: Descubrir que valor la paciencia representa la facultad de aprender a aguardar por alguien o algo sin perturbarse durante la espera.

1.-Lee el texto y comenta con una persona mayor que entendiste de él.

La **paciencia** es la capacidad de tolerar una situación sin perder la calma. Cuesta enseñarla **a los niños**, pues cuando desean algo, lo desean de inmediato, no entienden la palabra 'esperar'. ... La **paciencia** es un **valor** a ejercer desde que el **niño** nace **para** transmitirlo **con** sumo cariño.

La paciencia también representa la facultad de aprender a aguardar por alguien o algo sin perturbarse durante la espera (“Tuve mucha paciencia, decidí leer y, finalmente, terminé el libro”), la capacidad de llevar a cabo diferentes planes o tareas sin permitir que la ansiedad arruine el objetivo (“Con paciencia, pude completar el rompecabezas de 2.000 piezas”) o la lentitud con la cual se desarrolla una actividad que exige precisión y minuciosidad (“El secreto para decorar una torta es hacer cada paso con paciencia”).

Un error muy común es confundir la paciencia con la pasividad con la falta de compromiso frente a la vida y los obstáculos propios de la realidad humana. Sin embargo, esto es incorrecto, ya que el primer concepto se trata de una facultad que es sinónimo de fortaleza, de perseverancia, y suele ser el pilar fundamental para el desarrollo personal y profesional. No se puede pensar en un gran escritor, o un médico reconocido, ni se puede imaginar a un pintor trascendente que hayan trabajado de forma inconsciente e impulsiva, sin dedicación, sin haber aprendido de sí mismos y de su entorno.



2.- Escucha con mucha atención esta hermosa fábula leída por un adulto.

La paciencia de la hormiga Taichí. (Fábula)



Con un fino pincel, la **hormiga Taichí** pintaba, uno a uno, sesenta granos de arroz, con toda la paciencia del mundo. Estaba haciendo un **mosaico oriental**, en el que, cuando acabara, se vería un dibujo. Pintaba muy despacio, con mucho cuidado, prestando atención a los detalles, y con mucho cariño y concentración.

Hacía un par de días que había descubierto un **lugar perfecto para trabajar** dentro del hormiguero. Era un sitio retirado por el que pasaban pocas hormigas y en el que se filtraban los rayos de sol a través de unos agujeros en la tierra.

Justo cuando Taichí iba a conseguir un color de pintura entre ámbar y naranja, **oyó que le llamaban** desde la entrada del hormiguero. Eran sus amigos, el erizo Púa y la tortuga Roqui.

- Taichí, ¿vienes a jugar con nosotros?

La hormiga aclaró el pincel y salió afuera

- Lo siento, estoy muy ocupada pintando las telas de un mosaico.

- ¿Nos lo enseñas?

- Aún no, cuando lo acabe os lo enseñaré

- ¡Queremos verlo!

- Hay que **esperar** un poco.

- ¡Por favor, ¡Taichí, sólo una esquinita, un trocito!

- No puedo, es una sorpresa, os avisaré cuando esté acabado - contestó Taichí con aire misterioso, y se volvió dentro del hormiguero a seguir trabajando.

La hormiguita **siguió coloreando** los granos de arroz, dejándolos secar en hojas de té, y luego colocándolos, uno por uno, en su lugar correspondiente.

La tortuga y el erizo se quedaron muy intrigados, pero decidieron dejar a Taichí trabajar tranquila. Cuando la hormiga terminó, fue a buscar a sus amigos y les pidió que cerraran los ojos mientras iba a por el mosaico.

- ¡Tres, dos, uno... y cero! ¡Ya podéis abrir los ojos!

Entonces, Púa y Roqui vieron el dibujo del **gran manzano silvestre** en lo alto de la colina, con las hojas que se le habían caído al llegar el otoño.

- ¡Es precioso! ¡Cuántos tonos de naranjas, amarillos, dorados!

- Leed la dedicatoria - les pidió la hormiga Taichí.

Y la dedicatoria decía:

A mis amigos Roqui y Púa que esperaron a que acabara este dibujo para poder jugar conmigo.

Moraleja: Para conseguir un trabajo excelente, hace falta ser paciente.

3.-Despues de haber escuchado la fábula contesta estas preguntas con ayuda de un adulto.

- ¿Qué hacía la hormiga Taichí que no pudo salir a jugar?

- ¿Cuántos granos de arroz coloreaba la hormiga?

- ¿Qué sorpresa tenía reservada Taichí a sus amigos?

- ¿Qué dedicatoria les puso a sus amigos?

4.- Observa y pinta la imagen, después contesta la pregunta en tu cuaderno o en las líneas de abajo.



-¿Qué crees tú que está esperando tan pacientemente la niña?

Aquí te dejo un link para que refuerces sobre el valor de la paciencia.

<https://www.youtube.com/watch?v=eQ09wwu95TQ>